

Mons. Carlo María Viganó sobre la crisis Rusia-Ucrania. Razones de un conflicto



Carlo Maria Viganò

El pueblo ucraniano, independientemente del grupo étnico al que pertenezca, no es más que los últimos rehenes involuntarios del régimen totalitario supranacional que puso de rodillas a las economías nacionales de todo el mundo a través del engaño de COVID.

Nada se pierde con la paz. Todo se puede perder con la guerra. Que los hombres vuelvan a la comprensión. Que reanuden la negociación. Negociando con buena voluntad y con respeto a los derechos de los demás, que se den cuenta de que un éxito honroso nunca está excluido cuando hay negociaciones sinceras y activas. Y se sentirán grandes -con verdadera grandeza- si imponiendo silencio a las voces de las pasiones, sean colectivas o privadas, y dejando a la razón a su debido dominio, evitarán a sus hermanos el derramamiento de sangre y la ruina de su patria.

Así fue como el 24 de agosto de 1939, Pío XII se dirigió a gobernantes y pueblos ante la inminencia de la guerra. No eran palabras de pacifismo vacío, ni de silencio cómplice sobre las múltiples violaciones

a la justicia que se estaban cometiendo en muchos cuarteles. En ese mensaje de radio, que algunas personas aún recuerdan haber escuchado, el llamamiento del Romano Pontífice invocaba el “*respeto de los derechos de los demás*” como requisito previo para las negociaciones de paz fructíferas.

La narrativa de los medios

Si observamos lo que está sucediendo en Ucrania, sin dejarnos engañar por las groseras falsificaciones de los principales medios de comunicación, nos damos cuenta de que se ha ignorado por completo el respeto por los derechos de los demás; de hecho, tenemos la impresión de que la **Administración Biden, la OTAN y la Unión Europea quieren deliberadamente mantener una situación de evidente desequilibrio**, precisamente para imposibilitar cualquier intento de resolución pacífica de la crisis de Ucrania, provocando que la Federación Rusa desencadene un conflicto. **Aquí radica la gravedad del problema. Esta es la trampa tendida tanto para Rusia como para Ucrania, usándolos a ambos para permitir que la élite globalista lleve a cabo su plan criminal.**

No debe sorprendernos que el pluralismo y la libertad de expresión, tan alabados en países que se dicen democráticos, **seas diariamente desautorizados por la censura y la intolerancia hacia opiniones no alienadas con la narrativa oficial.** Manipulaciones de este tipo se han convertido en norma durante la llamada pandemia, en perjuicio de médicos, científicos y periodistas disidentes, quienes han sido desacreditados y condenados al ostracismo por el mero hecho de atreverse a cuestionar la eficacia de los sueros experimentales. Dos años después, la verdad sobre los efectos adversos y la desafortunada gestión de la emergencia sanitaria les ha dado la razón, pero la verdad se ignora obstinadamente porque no corresponde a lo que el sistema quería y quiere hoy.

Si hasta ahora los medios de comunicación mundiales han sido capaces de mentir descaradamente sobre un asunto de estricta relevancia científica, difundiendo mentiras y ocultando la realidad, **deberíamos preguntarnos por qué, en la situación actual, deberían redescubrir de repente esa honestidad intelectual y el respeto al código de conducta. ética ampliamente negada con COVID.**

Pero si este colosal fraude ha sido apoyado y difundido por los medios de comunicación, debe reconocerse que las instituciones de salud nacionales e internacionales, los gobiernos, los magistrados, las fuerzas del orden y la misma jerarquía católica comparten la responsabilidad del desastre, cada uno en su propio ámbito por apoyando activamente o no oponiéndose a la narrativa: un desastre que ha afectado a miles de millones de personas en su salud, sus

propiedades, el ejercicio de sus derechos individuales e incluso sus propias vidas. Incluso en este caso, es difícil imaginar que aquellos que han sido culpables de tales crímenes en apoyo de una pandemia intencional y maliciosamente amplificada puedan repentinamente tener una sacudida de dignidad y mostrar solicitud por sus ciudadanos y su patria cuando amenaza una guerra su seguridad y su economía.

Estas, por supuesto, **pueden ser las reflexiones prudentes de quienes quieren permanecer neutrales y mirar con desapego y casi desinterés lo que ocurre a su alrededor.** Pero si profundizamos en el conocimiento de los hechos y los documentamos, apoyándonos en fuentes fidedignas y objetivas, descubrimos que las dudas y perplejidades pronto se convierten en certezas inquietantes.

Aunque sólo queramos limitar nuestra investigación al aspecto económico, entendemos que las agencias de noticias, **la política y las propias instituciones públicas dependen de un reducido número de grupos financieros pertenecientes a una oligarquía** que, significativamente, está unida no sólo por el dinero y el poder, sino por la filiación ideológica que guía su acción e injerencia en la política de las naciones y del mundo entero. Esta oligarquía muestra sus tentáculos en la ONU, la OTAN, el Foro Económico Mundial, la Unión Europea y en instituciones “filantrópicas” como la Open Society de George Soros y la Fundación Bill & Melinda Gates.

Todas estas entidades son privadas y no responden ante nadie más que ante sí mismas, y al mismo tiempo tienen el poder de influir en los gobiernos nacionales, incluso a través de sus propios representantes, que están obligados a ser elegidos o designados para puestos clave. **Ellos mismos lo admiten, cuando son recibidos con todos los honores por los jefes de Estado y líderes mundiales, respetados y temidos por estos líderes como los verdaderos dueños del destino del mundo.** Así, quienes ostentan el poder en nombre del “pueblo” se encuentran pisoteando la voluntad del pueblo y restringiendo sus derechos, para ser obedientes cortesanos de amos **a quienes nadie ha elegido pero que sin embargo dictan su agenda política y económica a las naciones.**

La crisis en Ucrania

Llegamos entonces a la crisis de Ucrania, **que se nos presenta como consecuencia de la arrogancia expansionista de Vladimir Putin hacia una nación independiente y democrática** sobre la que pretende reclamar absurdos derechos. Se dice que el “belicista Putin” está masacrando a la población indefensa, que se ha levantado valientemente para defender el suelo de su patria, las fronteras sagradas de su nación y las libertades violadas de los ciudadanos. La Unión Europea y Estados Unidos, “defensores de la democracia”, se

dice, por tanto, que no pueden no intervenir a través de la OTAN para restaurar la autonomía de Ucrania, expulsar al “invasor” y garantizar la paz. Ante la “arrogancia del tirano”, se dice que los pueblos del mundo deberían formar un frente común, imponiendo sanciones a la Federación Rusa y enviando soldados, armas y ayuda económica al “pobre” presidente Zelenskyy, “héroe nacional” y “defensor” de su pueblo. Como prueba de la “violencia” de Putin, los medios de comunicación difundieron imágenes de bombardeos, registros militares y destrucción, atribuyendo la responsabilidad a Rusia. Y aún hay más: precisamente para garantizar una “paz duradera”, la Unión Europea y la OTAN están abriendo los brazos para recibir a Ucrania como miembro. Y para evitar la «propaganda soviética», **Europa ahora se está apagando Russia Today y Sputnik, con el fin de garantizar que la información sea “libre e independiente”.**

Esta es la narrativa oficial, a la que todo el mundo se ajusta. Estando en guerra, la disidencia se convierte inmediatamente en desertión, y los que disienten son culpables de traición y merecedores de sanciones más o menos graves, empezando por la execración pública y el ostracismo, bien experimentados con el COVID contra los que están “no vacunados”. Pero la verdad, si quieres saberla, nos permite ver las cosas de otra manera y juzgar los hechos por lo que son y no por cómo se nos presentan. Este es un verdadero y propio develamiento, como lo indica la etimología de la palabra griega ἀλήθεια. O tal vez, con una mirada escatológica, una revelación, un ἀποκάλυψις.

La expansión de la OTAN

En primer lugar, es necesario recordar los hechos, que no mienten y no son susceptibles de alteración. Y los hechos, por más irritantes que sean de recordar a quienes intentan censurarlos, nos dicen que desde la caída del Muro de Berlín, Estados Unidos ha extendido su esfera de influencia política y militar a casi todos los estados satélites de la antigua Unión Soviética, incluso recientemente, anexando a la OTAN Polonia, la República Checa y Hungría (1999); Estonia, Letonia, Lituania, Eslovenia, Eslovaquia, Bulgaria y Rumania (2004); Albania y Croacia (2009); Montenegro (2017); y Macedonia del Norte (2020). La Organización del Tratado del Atlántico Norte se está preparando para expandirse a Ucrania, Georgia, Bosnia y Herzegovina y Serbia. Hablando prácticamente, **considerar la posible expansión de la OTAN en Ucrania, sin pensar que despertará las protestas legítimas de Rusia, es nada menos que desconcertante**, especialmente dado el hecho de que en 1991 la OTAN se comprometió con el Kremlin a no expandirse más. No solo eso: a finales de 2021, Der Spiegel publicó borradores de un tratado con Estados Unidos y un acuerdo con la OTAN sobre garantías de seguridad ([aquí](#), [aquí](#) y [aquí](#)). Moscú exigió garantías legales de sus socios occidentales que evitarían que la OTAN se expandiera más hacia

el este mediante la incorporación de Ucrania a la alianza y también el establecimiento de bases militares en los países postsoviéticos. **Las propuestas también contenían una cláusula sobre el no despliegue de armas ofensivas por parte de la OTAN cerca de las fronteras de Rusia y sobre el retiro de las fuerzas de la OTAN en Europa del Este a sus posiciones de 1997.**

Como vemos, la OTAN ha incumplido sus compromisos con Rusia, o al menos ha forzado la situación en un momento muy delicado para los equilibrios geopolíticos. Cabe preguntarse por qué Estados Unidos –o más bien el deep state estadounidense que recuperó el poder tras el fraude electoral que llevó a Joe Biden a la Casa Blanca– quiere crear tensiones con Rusia e involucrar a sus socios europeos en el conflicto, con todas las consecuencias. podemos imaginar.

Como ha observado con lucidez el general Marco Bertolini, ex comandante del Comando Operativo Conjunto de la Cumbre: “Estados Unidos no solo ganó la Guerra Fría sino que también quería humillar [a Rusia] tomando todo lo que en cierto sentido caía dentro de su área de influencia. [Putin] soportó a los países bálticos, Polonia, Rumania y Bulgaria [que se unieron a la OTAN]. Ante Ucrania [ingreso en la OTAN], que le hubiera quitado cualquier posibilidad de acceso al Mar Negro, reaccionó” ([aquí](#)). Y agrega: “Hay un problema de estabilidad del régimen, se ha dado una situación con un primer ministro bastante improbable [Zelenskyy], uno que viene del mundo del espectáculo”. El general no deja de recordar, en el caso de un ataque estadounidense a Rusia, que “los Global Hawks que sobrevuelan Ucrania parten de Sigonella [Italia]; Italia es una base militar estadounidense en gran parte. El riesgo está ahí, es presente y real” ([aquí](#)).

Intereses derivados del bloqueo del suministro del gas ruso

También habría que preguntarse si, detrás de la desestabilización del delicado equilibrio entre la Unión Europea y Rusia, hay también intereses económicos, derivados de la necesidad de los países de la UE de obtener gas licuado americano (para lo que también necesitamos las plantas de regasificación que muchos de las que están privadas las naciones, y por las que en todo caso tendremos que pagar mucho más en lugar del gas ruso (que es más ecológico).

La decisión de la compañía italiana de petróleo y gas ENI de suspender las inversiones en el oleoducto Blue Stream de Gazprom (de Rusia a Turquía) también implica la privación de una fuente adicional de suministro, ya que alimenta el Oleoducto Transatlántico (de Turquía a Italia).

Por lo tanto, no parece una coincidencia si, en agosto de 2021, Zelenskyy declaró que consideraba el oleoducto Nord Stream 2 entre

Rusia y Alemania como “un arma peligrosa, no solo para Ucrania sino para toda Europa” ([aquí](#)): pasar por alto a Ucrania , priva a Kiev de alrededor de mil millones de euros al año en ingresos por tarifas de tránsito. “Vemos este proyecto exclusivamente a través del prisma de la seguridad y lo consideramos un arma geopolítica peligrosa del Kremlin”, dijo el presidente ucraniano, coincidiendo con la administración Biden. La subsecretaria de Estado estadounidense, Victoria Nuland, dijo: «Si Rusia invade Ucrania, Nord Stream 2 no avanzará». Y así ha sucedido, no sin graves perjuicios económicos para las inversiones alemanas.

Los laboratorios virológicos del Pentágono en Ucrania

Todavía en el tema de los intereses estadounidenses en Ucrania, **vale la pena mencionar los laboratorios virológicos ubicados en Ucrania que están bajo el control del Pentágono** y donde parece que solo los especialistas estadounidenses con inmunidad diplomática están empleados directamente bajo el Ministerio de Defensa estadounidense.

También hay que recordar la denuncia de Putin respecto a la recogida de datos genómicos de la población, que pueden ser utilizados para armas bacteriológicas con selección genética ([aquí](#), [aquí](#) y [aquí](#)). La información sobre la actividad de los laboratorios en Ucrania es obviamente difícil de confirmar, pero es comprensible que la Federación Rusa considerara, no sin razón, que estos laboratorios podrían constituir una amenaza bacteriológica adicional para la seguridad de la población. La Embajada de EE. UU. ha eliminado todos los archivos relacionados con el Programa de Reducción de Amenazas Biológicas de su sitio web ([aquí](#)).

Maurizio Blondet escribe:

Evento 201, que simuló la explosión de la pandemia un año antes de que ocurriera, contó con la presencia (junto a los habituales, Bill y Melinda) de la aparentemente inofensiva Universidad John Hopkins con su bendito Centro de Seguridad Sanitaria. La institución humanitaria tuvo durante mucho tiempo un nombre menos inocente: se llamaba Center for Civilian Biodefense Strategies y no se ocupaba de la salud de los estadounidenses, sino de todo lo contrario: la respuesta a ataques militares de bioterrorismo. Era prácticamente una organización cívico-militar. Cuando realizó su primera conferencia en febrero de 1999 en Crystal City en Arlington [Virginia], donde se encuentra el Pentágono, reunió a 950 médicos, personal militar, funcionarios federales y funcionarios de salud para participar en un ejercicio de simulación. El objetivo de la simulación es contrarrestar un ataque de viruela «militarizado» imaginario. Es solo el primero de los

ejercicios que florecerán en el Evento 201 y en la Impostura Pandémica ([aquí](#)).

También surgen experimentos sobre militares ucranianos ([aquí](#)) e intervenciones de la Embajada estadounidense respecto al fiscal ucraniano Lutsenko en 2016 para que no investigara “una ronda multimillonaria de fondos entre G. Soros y B. Obama” ([aquí](#)).

Una amenaza indirecta para las ambiciones expansionistas de China en Taiwán

La actual crisis ucraniana conlleva consecuencias secundarias, pero no menos graves, sobre el equilibrio geopolítico entre China y Taiwán. Rusia y Ucrania son los únicos productores de paladio y neón, que son indispensables para la producción de microchips.

La posible represalia de Moscú ha llamado más la atención en los últimos días después de que el grupo de investigación de mercado Techcet publicara un informe que destaca la dependencia de muchos fabricantes de semiconductores de materiales de origen ruso y ucraniano como el neón, el paladio y otros. Según las estimaciones de Techcet, más del 90 % de los suministros estadounidenses de neón semiconductor provienen de Ucrania, mientras que el 35 % del paladio estadounidense proviene de Rusia. [...] Según la Comisión de Comercio Internacional de EE. UU. los precios del neón aumentaron un 600% antes de la anexión de la península de Crimea por parte de Rusia en 2014, porque las empresas de chips dependían de algunas empresas ucranianas [...]

Si es cierto que una invasión china a Formosa pondría en riesgo la cadena global de suministro de tecnología, también lo es que una repentina escasez de materias primas provenientes de Rusia podría paralizar la producción, de modo que la isla pierda el “escudo del microchip” y inducir a Beijing a intentar la anexión de Taipei. ([FUENTE](#))

El conflicto de intereses de Biden en Ucrania

Otro tema que solemos no analizar en profundidad es el relacionado con Burisma, una empresa de petróleo y gas que opera en el mercado ucraniano desde 2002.

Durante la presidencia estadounidense de Barack Obama (de 2009 a 2017) su mano derecha con una “delegación” para manejar la política internacional fue Joe Biden, y es desde entonces que la “protección” ofrecida por el líder demócrata estadounidense fue dado a los nacionalistas ucranianos, una línea que creó el desacuerdo irreconciliable entre Kiev y Moscú. [...] Fue Joe Biden en esos años

quien llevó a cabo la política de acercar a Ucrania a la OTAN. Quería quitarle el poder político y económico a Rusia. [...] En los últimos años, el nombre de Joe Biden también se ha asociado con un escándalo sobre Ucrania que también había sacudido su candidatura. [...] Era abril de 2014 cuando Burisma Holdings, la mayor empresa energética de Ucrania (activa tanto en gas como en petróleo), contrató a Hunter Biden como consultor [...] con un salario de 50.000 dólares al mes. todo transparente, salvo que durante esos meses Joe Biden continuó con la política estadounidense encaminada a recuperar la posesión por parte de Ucrania de aquellas zonas del Donbass que ahora se han convertido en Repúblicas reconocidas por Rusia. Se cree que el área de Donetsk es rica en yacimientos de gas inexplorados que han sido el objetivo de Burisma Holdings. Una política internacional entrelazada con la económica que hizo que los medios de comunicación norteamericanos hicieran muecas en aquellos años ([FUENTE](#)).

Los demócratas afirmaron que Trump había creado un escándalo mediático para dañar la campaña de Biden, pero sus acusaciones resultaron ser ciertas. **El propio Joe Biden, durante una reunión en el Rockefeller Council for Foreign Relations, admitió haber intervenido sobre el entonces presidente Petro Poroshenko y el primer ministro Arsenij Yatseniuk para impedir que el fiscal general Viktor Shokin investigara a su hijo Hunter.** Biden había amenazado con “retener una garantía de préstamo de mil millones de dólares en Estados Unidos durante un viaje a Kiev en diciembre de 2015”, informa [el New York Post](#). “Si [el procurador general Shokin] no es despedido, no tendrá el dinero” ([aquí](#) y [aquí](#)). Y el fiscal fue efectivamente despedido, salvando a Hunter de más escándalos.

La injerencia de Biden en la política de Kiev, a cambio de favores a Burisma y oligarcas corruptos, confirma el interés del actual presidente estadounidense en proteger a su familia y su imagen, alimentando el desorden en Ucrania e incluso una guerra. ¿Cómo puede gobernar honestamente y sin ser objeto de chantaje una persona que utiliza su rol para cuidar sus propios intereses y encubrir los delitos de sus familiares?

La cuestión nuclear de Ucrania

Finalmente, está la cuestión de las armas nucleares de Ucrania. El 19 de febrero de 2022, en una conferencia en Munich, Zelenskyy anunció su intención de poner fin al Memorando de Budapest (1994), que prohíbe a Ucrania desarrollar, proliferar y utilizar armas atómicas. Entre las demás cláusulas del Memorandum, también está la que obliga a Rusia, Estados Unidos y Reino Unido a abstenerse de utilizar la presión económica sobre Ucrania para influir en su política: la presión del FMI y Estados Unidos para que conceda ayuda económica. a cambio

de reformas consistentes con el Gran Reinicio representan una nueva violación del acuerdo.

El embajador de Ucrania en Berlín, Andriy Melnyk, argumentó en la radio Deutschlandfunk en 2021 que Ucrania necesitaba recuperar el estatus nuclear si el país no se unía a la OTAN. Las plantas de energía nuclear de Ucrania son operadas, reconstruidas y mantenidas por la empresa estatal NAEK Energoatom, que terminó por completo su relación con empresas rusas entre 2018 y 2021. Sus principales socios son empresas que se remontan al gobierno de EE. UU. **Es fácil comprender cómo la Federación Rusa considera como una amenaza la posibilidad de que Ucrania adquiera armas nucleares y exija la adhesión de Kiev al pacto de no proliferación.**

La revolución de colores en Ucrania y la independencia de Crimea, Donetsk y Lugansk

En 2013, luego de que el gobierno del presidente Viktor Yanukovich decidiera suspender el acuerdo de asociación entre Ucrania y la Unión Europea y estrechar las relaciones económicas con Rusia, comenzaron una serie de manifestaciones de protesta conocidas como Euromaidan, que duraron varios meses y culminaron en la revolución. que derrocó a Yanukovich y condujo a la instalación de un nuevo gobierno. Fue una operación patrocinada por George Soros, como le dijo con franqueza a CNN: "He tenido una fundación en Ucrania desde antes de que se independizara de Rusia; esta fundación siempre ha estado en el negocio y ha jugado un papel decisivo en los acontecimientos de hoy" ([aquí](#) , [aquí](#) y [aquí](#)).

Este cambio de gobierno provocó la reacción de los partidarios de Yanukovich y de una parte de la población ucraniana que se oponía al giro pro-occidental de Ucrania, que no había sido deseado por la población sino obtenido por una revolución de color, de la que había habido ensayos en años anteriores en Georgia, Moldavia y Bielorrusia.

Tras los enfrentamientos del 2 de mayo de 2014, en los que también intervinieron franjas paramilitares nacionalistas (incluidas las de Pravyi Sektor), se produjo también la masacre de Odessa. La prensa occidental también habló de estos terribles hechos de forma escandalizada; Amnistía Internacional ([aquí](#)) y la ONU denunciaron estos crímenes y documentaron su brutalidad. Pero ningún tribunal internacional inició proceso alguno contra los responsables, como se pretende hacer hoy contra los presuntos crímenes del ejército ruso.

Entre los muchos acuerdos no respetados también está el Protocolo de Minsk, firmado el 5 de septiembre de 2014 por el Grupo de Contacto

Trilateral sobre Ucrania, integrado por representantes de Ucrania, Rusia, la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk. Entre los puntos del acuerdo estaba también la salida de los grupos ilegales armados, equipo militar, así como combatientes y mercenarios del territorio de Ucrania bajo la supervisión de la OSCE y el desarme de todos los grupos ilegales. Contrariamente a lo acordado, los grupos paramilitares neonazis no solo son reconocidos oficialmente por el gobierno, sino que sus miembros incluso reciben asignaciones oficiales.

También en 2014, Crimea, Donetsk y Lugansk declararon su independencia de Ucrania -en nombre de la autodeterminación de los pueblos reconocida por la comunidad internacional- y se declararon anexados a la Federación Rusa. El gobierno ucraniano sigue negándose a reconocer la independencia de estas regiones, sancionada por referéndum popular, y deja en libertad a las milicias neonazis y a las propias fuerzas militares regulares para arremeter contra la población, ya que considera a estas entidades como organizaciones terroristas. Es cierto que los dos referéndums del 2 de noviembre de 2014 constituyen una extensión del Protocolo de Minsk, que preveía únicamente una descentralización del poder y una especie de estatus especial para las regiones de Donetsk y Lugansk.

Como señaló recientemente el profesor Franco Cardini, “el 15 de febrero de 2022, Rusia entregó a Estados Unidos un borrador de tratado para poner fin a esta situación y defender a las poblaciones de habla rusa. Papel de desecho. Esta guerra empezó en 2014” ([aquí](#) y [aquí](#)).

Y fue una guerra en las intenciones de quienes querían combatir a la minoría rusa del Donbass: “Nosotros tendremos trabajo y pensiones, y ellos no. Recibiremos bonos por tener hijos, y ellos no. Nuestros hijos tendrán escuelas y jardines de infancia; sus hijos se quedarán en los sótanos. De esta forma ganaremos esta guerra”, dijo el presidente Petro Poroshenko en 2015 ([aquí](#)). No pasará desapercibido que estas medidas son similares a la discriminación contra los llamados “no vacunados”, que han sido privados de trabajo, salario y educación. Ocho años de bombardeos en Donetsk y Lugansk, con cientos de miles de víctimas, 150 niños muertos y gravísimos casos de tortura, violación, secuestro y discriminación ([aquí](#)).

El 18 de febrero de 2022, los presidentes de Donetsk y Lugansk, Denis Pushilin y Leonid Pasechnik, ordenaron la evacuación de la población civil de sus provincias hacia la Federación Rusa debido a los continuos enfrentamientos entre la Milicia Popular de Donbass y las Fuerzas Armadas de Ucrania. El 21 de febrero, la Duma Estatal (Cámara Baja del Parlamento Ruso) ratificó por unanimidad los tratados de amistad, cooperación y asistencia mutua introducidos por el Presidente Putin con

las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk. Al mismo tiempo, el presidente ruso ordenó el envío de tropas de la Federación Rusa para restaurar la paz en la región de Donbass.

Cabe preguntarse aquí por qué, en una situación de flagrante violación de los derechos humanos por parte de fuerzas militares neonazis y aparatos paramilitares (que ondean banderas con esvásticas y exhiben la efigie de Adolf Hitler) contra la población de habla rusa de las repúblicas independientes, la comunidad internacional se siente obligada a considerar digna de condena la intervención de la Federación Rusa y, de hecho, a culpar a Putin por la violencia. ¿Dónde está el tan cacareado derecho de los pueblos a la libre determinación, que se declaró válido el 24 de agosto de 1991 para la proclamación de la independencia de Ucrania y reconocido por la comunidad internacional? ¿Y por qué nos escandalizamos hoy por una intervención rusa en Ucrania, **cuando la OTAN hizo lo mismo en Yugoslavia (1991), Kosovo (1999), Afganistán (2001), Irak (2003), y en Libia y Siria (2011)**, sin que nadie ponga objeciones? Sin mencionar que en los últimos diez años Israel ha atacado repetidamente objetivos militares en Siria, Irán y Líbano para evitar la creación de un frente armado hostil en su frontera norte y, sin embargo, ninguna nación ha propuesto imponer sanciones a Tel Aviv.

Es desalentador ver con qué hipocresía la Unión Europea y Estados Unidos -Bruselas y Washington- están brindando su apoyo incondicional al presidente Zelenskyy, cuyo gobierno desde hace ocho años continúa persiguiendo impunemente a los ucranianos de habla rusa ([aquí](#)), por a quienes incluso les está prohibido hablar en su propio idioma, en una nación que incluye numerosos grupos étnicos, de los cuales los que hablan ruso representan el 17,2%. Y es escandaloso que guarden silencio sobre el uso de civiles como escudos humanos por parte del ejército ucraniano, que coloca posiciones antiaéreas dentro de centros poblados, hospitales, escuelas y guarderías precisamente para que su destrucción pueda causar muertes entre la población.

Los principales medios de comunicación tienen cuidado de no mostrar imágenes de soldados rusos ayudando a los civiles a alcanzar posiciones seguras ([aquí](#) y [aquí](#)) u organizando corredores humanitarios, a los que disparan las milicias ucranianas ([aquí](#) y [aquí](#)). Así como también se calla sobre ajustes de cuentas, masacres, violencias y robos por parte de franjas de la población civil, a quienes Zelenskyy les ha dado armas: los videos que se pueden ver en internet dan una idea del clima de guerra civil que se vive. ha sido ingeniosamente alimentado por el gobierno ucraniano. A esto se suman también los presos liberados para ser reclutados en el Ejército y también los voluntarios de la legión extranjera: una masa de fanáticos

sin reglas y sin formación que contribuirá a empeorar la situación, haciéndola inmanejable.

Presidente Volodymyr Oleksandrovych Zelenskyy

Como han señalado muchos partidos, la candidatura y elección del presidente ucraniano Zelenskyy corresponde a ese cliché reciente, inaugurado en los últimos años, de un actor cómico o personalidad del espectáculo que se presta a la política. No creáis que el estar sin un adecuado *cursus honorum* es un obstáculo para el ascenso a lo más alto de las instituciones; por el contrario: cuanto más aparentemente una persona es ajena al mundo de los partidos políticos, más se debe suponer que su éxito está determinado por quienes detentan el poder. Las actuaciones de Zelenskyy travesti son perfectamente coherentes con la ideología LGBTQ que sus patrocinadores europeos consideran un requisito indispensable de **la agenda de «reforma» que todo país debería adoptar, junto con la igualdad de género, el aborto y la economía verde**. No en vano Zelenskyy, miembro del WEF ([aquí](#)), pudo beneficiarse del apoyo de Schwab y sus aliados para llegar al poder y asegurar que el Gran Reinicio también se llevaría a cabo en Ucrania.

La serie de televisión de 57 capítulos que produjo y protagonizó Zelenskyy demuestra que los medios planificaron su candidatura a presidente de Ucrania y su campaña electoral. En el programa de ficción *El Siervo del Pueblo* interpretó el papel de un profesor de secundaria que inesperadamente se convierte en Presidente de la República y lucha contra la corrupción de la política. No es casualidad que la serie, que fue absolutamente mediocre, aun así ganó el premio WorldFest Remi (EE . el premio Intermedia Globe Silver en la categoría de series de televisión de entretenimiento en el World Media Film Festival en Hamburgo).

El revuelo mediático obtenido por Zelenskyy con la serie de televisión le supuso más de 10 millones de seguidores en Instagram y sentó las bases para la constitución del partido político homónimo *Siervo del Pueblo*, del que Ivan Bakanov, director general y accionista (junto con el propio Zelenskyy y el oligarca Kolomoisky) de *Kvartal 95 Studio*, y propietario de la cadena de televisión TV 1+1, también es miembro. La imagen de Zelenskyy es un producto artificial, una ficción mediática, una operación de manipulación del consenso que ha logrado crear en el imaginario colectivo ucraniano el personaje político que, en la realidad, y no en la ficción, ha conquistado el poder.

“Apenas un mes antes de las elecciones de 2019 en las que ganó, Zelenskyy vendió la empresa [*Kvartal 95 Studio*] a un amigo, y todavía encontró la manera de obtener las ganancias del negocio al que había renunciado oficialmente a su familia. Ese amigo era Serhiy

Shefir, quien luego fue nombrado Consejero de la Presidencia. [...] La venta de las acciones se realizó en beneficio de Maltex Multicapital Corp., una empresa propiedad de Shefir y registrada en las Islas Vírgenes Británicas” ([aquí](#)).

El actual presidente ucraniano promocionó su campaña electoral con un comercial cuanto menos inquietante ([aquí](#)), en el que, empuñando dos ametralladoras, disparaba contra miembros del Parlamento, señalados como corruptos o serviles a Rusia.

Ho comunicato al collega [@DmytroKuleba](#) di aver appena firmato la delibera che dispone l'erogazione immediata di 110 milioni di euro al governo di Kiev, come espressione concreta della solidarietà e del sostegno dell'Italia a un popolo con cui coltiviamo un rapporto fraterno. — Luigi Di Maio (@luigidimaio) [February 27, 2022](#)

La lucha contra la corrupción pregonada por el presidente ucraniano en su papel de “servidor del pueblo” no se corresponde, sin embargo, con la imagen que de él se desprende de los llamados papeles de Pandora, en los que parece que se han pagado 40 millones de dólares. a él en vísperas de las elecciones por el multimillonario judío Kolomoisky [1] a través. de cuentas en el extranjero ([aquí](#), [aquí](#) y [aquí](#)). [2] En su tierra natal, muchos lo acusan de haber quitado el poder a los oligarcas prorrusos no para dárselo al pueblo ucraniano, sino para fortalecer su propio grupo de interés y al mismo tiempo eliminar a sus adversarios políticos:

Liquidó a los ministros de la vieja guardia, en primer lugar al poderoso Ministro del Interior, [Arsen] Avakov. Retiró con rudeza al presidente de la Corte Constitucional que actuaba como fiscalizador de sus leyes. Cerró siete canales de televisión de la oposición. Detuvo y acusó de traición a Viktor Medvedcuk, simpatizante prorruso pero sobre todo líder del partido Plataforma de Oposición – Por la Vida , el segundo partido del Parlamento ucraniano después de su Servidor del Pueblo .fiesta. También está enjuiciando por traición al ex presidente Poroshenko, quien sospechaba de todos excepto de aquellos que se llevaban bien con los rusos o sus amigos. El alcalde de Kiev, el popular ex campeón mundial de boxeo Vitaly Klitchko, ya ha sido objeto de varios registros e incautaciones. En resumen, Zelenskyy parece querer hacer una limpieza general de cualquiera que no esté alineado con su política ([aquí](#)).

El 21 de abril de 2019, Zelenskyy fue elegido presidente de Ucrania con el 73,22 % de los votos y el 20 de mayo prestó juramento. El 22 de mayo de 2019 nombró a Ivan Bakanov, director general de Kwartal 95, como primer jefe adjunto de la Servicios de Seguridad de Ucrania y Jefe de la Dirección General de Lucha contra la Corrupción y el Crimen Organizado de la Dirección Central del Servicio de Seguridad de

Ucrania. Junto a Bakanov, cabe mencionar a Mykhailo Fedorov, vicepresidente y ministro de Transformación Digital, miembro del Foro Económico Mundial ([aquí](#)). El mismo Zelenskyy ha admitido haber tenido como inspiración al Primer Ministro de Canadá, Justin Trudeau ([aquí](#) y [aquí](#)).

Las relaciones de Zelenskyy con el FMI y el WEF

Como ha demostrado el trágico precedente de Grecia, las soberanías nacionales y la voluntad popular expresada por los parlamentos son borradas de facto por las decisiones de las altas finanzas internacionales, que interfieren en las políticas gubernamentales mediante el chantaje y la extorsión descarada de carácter económico. El caso de Ucrania, que es uno de los países más pobres de Europa, no es una excepción.

Poco después de la elección de Zelenskyy, el Fondo Monetario Internacional amenazó con no conceder a Ucrania un préstamo de 5.000 millones de dólares si no cumplía con sus demandas. Durante una conversación telefónica con la directora ejecutiva del FMI, Kristalina Georgieva, el presidente ucraniano fue reprendido por reemplazar a Yakiv Smolii con un hombre de su confianza, Kyrylo Shevchenko, menos proclive a cumplir con los dictados del FMI. Anders Åslund escribe en Atlantic Council:

Los problemas que rodean al gobierno de Zelenskyy aumentan de manera alarmante. En primer lugar, desde marzo de 2020, el presidente ha liderado una reversión no solo de las reformas perseguidas bajo su mandato, sino también de las iniciadas por su predecesor Petro Poroshenko. En segundo lugar, su gobierno no ha presentado propuestas plausibles para resolver las preocupaciones del FMI sobre los compromisos incumplidos de Ucrania. En tercer lugar, parece que el presidente ya no tiene una mayoría parlamentaria gobernante y parece no estar interesado en formar una mayoría reformista ([aquí](#)).

Es evidente que las intervenciones del FMI están dirigidas a obtener el compromiso del gobierno ucraniano de alinearse con las políticas económicas, fiscales y sociales dictadas por la agenda globalista, comenzando por la “independencia” del Banco Central de Ucrania del gobierno: un eufemismo con lo que el FMI insta al gobierno de Kiev a renunciar al control legítimo sobre su Banco Central, que es una de las formas en las que se ejerce la soberanía nacional, junto con la emisión de dinero y la gestión de la deuda pública. Por otro lado, solo cuatro meses antes, Kristalina Georgieva había lanzado el Gran Reinicio junto con Klaus Schwab, el príncipe Carlos y el secretario general de la ONU, António Guterres.

Lo que no había sido posible con gobiernos anteriores se llevó a cabo bajo la presidencia de Zelenskyy, quien entró en la buena voluntad del FEM ([aquí](#)) junto con el nuevo gobernador del BCU, Kyrylo Shevchenko. Menos de un año después, para demostrar su sometimiento, Shevchenko escribió un artículo para el Foro Económico Mundial titulado Los bancos centrales son la clave para los objetivos climáticos de los países y Ucrania muestra el camino ([aquí](#)). Así se implementa la Agenda 2030, bajo chantaje.

También hay otras empresas ucranianas que tienen vínculos con el WEF: el Banco de Ahorros Estatal de Ucrania (una de las instituciones financieras más grandes de Ucrania), el Grupo DTEK (un importante inversor privado en el sector energético ucraniano) y Ukr Land Farming (una líder agrícola en cultivo). La banca, la energía y la alimentación son sectores perfectamente en la línea del Gran Reseteo y la Cuarta Revolución Industrial teorizados por Klaus Schwab.

El 4 de febrero de 2021, el presidente ucraniano cerró siete estaciones de televisión, incluidas ZIK, Newsone y 112 Ucrania, todas culpables de no apoyar a su gobierno. Como [escribe Anna Del Freo](#) :

Una dura condena a este acto liberticida ha llegado, entre otros, también desde la Federación Europea de Periodistas y la Federación Internacional de Periodistas, que han pedido el levantamiento inmediato del veto. Las tres emisoras ya no podrán transmitir durante cinco años: emplean a unas 1500 personas, cuyos puestos de trabajo ahora están en riesgo. No hay ninguna razón real por la que las tres redes deban cerrarse, excepto por la arbitrariedad del ápice político ucraniano, que las acusa de amenazar la seguridad de la información y de estar bajo la "influencia rusa maligna". Una fuerte reacción también proviene de NUJU, el sindicato de periodistas ucranianos, que habla de un ataque muy fuerte a la libertad de expresión.

Como podemos ver, aquello de lo que se acusa a Putin fue en realidad llevado a cabo por Zelenskyy y, más recientemente, por la Unión Europea, con la complicidad de las plataformas de redes sociales. El artículo de Del Freo señala:

"Cerrar las emisoras de televisión es una de las formas más extremas de restricción de la libertad de prensa", dijo el secretario general de la EFJ, Ricardo Gutiérrez. "Las naciones tienen la obligación de garantizar un efectivo pluralismo de la información. Es claro que el veto presidencial no está en absoluto acorde con los estándares internacionales sobre libertad de expresión".

Sería interesante saber qué declaraciones hicieron la Federación Europea de Periodistas y la Federación Internacional de Periodistas tras el apagón de Russia Today y Sputnik en Europa.

Movimientos neonazis y extremistas en Ucrania

Un país que reclama ayuda humanitaria de la comunidad internacional para defender a su población de la agresión rusa debe destacarse en el imaginario colectivo por el respeto a los principios democráticos y por una legislación que prohíba las actividades y la difusión de propaganda de ideologías extremistas.

Los movimientos neonazis que participan en acciones militares y paramilitares operan libremente en Ucrania, a menudo con el apoyo oficial de instituciones públicas. Entre ellos se encuentran los siguientes: La Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN) de Stepan Bandera, un movimiento de matriz nazi, antisemita y racista ya activo en Chechenia y que forma parte del Sector Derecha, una asociación de movimientos de extrema derecha formada a principios de época del golpe de Euromaidán en 2013/2014; el Ejército Insurgente Ucraniano (UPA); la UNA/UNSO, ala paramilitar del partido político de extrema derecha Asamblea Nacional de Ucrania; la Hermandad Korchinsky, que ofreció protección en Kiev a los miembros de ISIS ([aquí](#)); Misanthropic Vision (MD), una red neonazi repartida por 19 países que incita públicamente al terrorismo, el extremismo y el odio contra cristianos, musulmanes, judíos, comunistas, homosexuales, estadounidenses y personas de color ([aquí](#)).

Cabe recordar que el gobierno ha dado un apoyo explícito a estas organizaciones extremistas tanto enviando la guardia presidencial a los funerales de sus representantes, como apoyando al Batallón Azov, organización paramilitar que forma parte oficialmente del Ejército de Ucrania bajo el nuevo nombre del Regimiento de Operaciones Especiales de Azov y organizado en la Guardia Nacional. El Regimiento Azov está financiado por el oligarca judío ucraniano Igor Kolomoisky, el ex gobernador de Dnepropetrovsk, quien también se cree que es el financista de las milicias nacionalistas de Pravyi Sektor, a las que se considera responsables de la masacre de Odessa. Estamos hablando del mismo Kolomoisky mencionado en los Papeles de Pandora como patrocinador del presidente Zelenskyy. El batallón tiene relaciones con varias organizaciones de extrema derecha en Europa y Estados Unidos. Amnistía Internacional, tras una reunión el 8 de septiembre de 2014 entre el secretario general Salil Shetty y el primer ministro Arseniy Yatsenyuk, pidió al gobierno ucraniano que ponga fin a los abusos y crímenes de guerra cometidos por los batallones de voluntarios que operan junto con las Fuerzas Armadas de Kiev. El gobierno ucraniano ha abierto una investigación oficial sobre el asunto y ha declarado que ningún oficial o soldado del Batallón Azov parece estar bajo investigación.

En marzo de 2015, el Ministro del Interior de Ucrania, Arsen Avakov, anunció que el Batallón Azov sería una de las primeras unidades en ser entrenada por las tropas del Ejército de los EE. UU., como parte de su misión de entrenamiento de la Operación Guardia Intrépida. El entrenamiento de EE. UU. se interrumpió el 12 de junio de 2015, cuando la Cámara de Representantes de EE. UU. aprobó una enmienda que prohibía toda ayuda (incluidas armas y entrenamiento) al batallón debido a su pasado neonazi. La enmienda fue entonces revocada bajo la presión de la CIA ([aquí](#) y [aquí](#)) y los soldados del Batallón Azov fueron entrenados en Estados Unidos ([aquí](#) y [aquí](#)): “Llevamos ocho años entrenando a estos muchachos. Son muy buenos luchadores. Ahí es donde el programa de la Agencia podría tener un impacto serio”.

En 2016, un informe de la OSCE [Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa] encontró que el Batallón Azov era responsable de la matanza masiva de prisioneros, el ocultamiento de cadáveres en fosas comunes y el uso sistemático de técnicas de tortura física y psicológica. Hace solo unos días, el comandante adjunto del batallón, Vadim Troyan, fue nombrado jefe de policía de la región del óblast por el ministro del Interior, Arsen Avakov.

Estos son los «héroes» que luchan junto con el ejército ucraniano contra los soldados rusos. Y estos héroes del Batallón Azov, en lugar de proteger a sus hijos, se atreven a convertir su propia carne en carne para el matadero, reclutando niños y niñas ([aquí](#) y [aquí](#)), en violación del Protocolo Facultativo de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas. Niño ([aquí](#)), relativo a la participación de menores en conflictos armados: un instrumento legal ad hoc que establece que ningún niño menor de 18 años debe ser reclutado por la fuerza o utilizado directamente en hostilidades, ya sea por las fuerzas armadas de un estado o por grupos armados.

Inevitablemente, las armas letales proporcionadas por la UE, incluida la Italia de Draghi, con el apoyo de los partidos políticos “antifascistas”, están destinadas a ser utilizadas contra estos niños.

La guerra de Ucrania en los planes del NWO

La censura que se impone a las emisoras rusas está claramente dirigida a evitar que la narrativa oficial sea desmentida por los hechos. Pero mientras los medios occidentales muestran imágenes del videojuego War Thunder ([aquí](#)), fotogramas de la película Star Wars ([aquí](#)), explosiones en China ([aquí](#)), videos de desfiles militares ([aquí](#)), imágenes de Afganistán ([aquí](#)), la Metro de Roma ([aquí](#)) o imágenes de crematorios móviles ([aquí](#)) al hacerlos pasar por escenarios reales y recientes de la guerra en Ucrania, se ignora la realidad porque ya se ha decidido provocar un conflicto como arma de distracción

masiva que legitima nuevas restricciones de libertades en las naciones occidentales, según los planes de el Gran Reinicio del Foro Económico Mundial y la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Es evidente que el pueblo ucraniano, más allá de las cuestiones que la diplomacia pueda resolver, es víctima del mismo golpe de Estado global que están realizando potencias supranacionales que pretenden, no la paz entre las naciones, sino el establecimiento de la tiranía del Nuevo Orden mundial. Hace solo unos días, la parlamentaria ucraniana Kira Rudik le dijo a Fox News, mientras sostenía un kalashnikov: “Sabemos que no solo estamos luchando por Ucrania, sino también por el Nuevo Orden Mundial”.

Las violaciones de derechos humanos en Ucrania y los crímenes de las milicias neonazis denunciados reiteradamente por Putin no encontraron solución política porque fueron planificados y fomentados por la élite globalista, con la colaboración de la Unión Europea, la OTAN y el deep state estadounidense. , con un tono antirruso que pretende hacer inevitable una guerra cuyo objetivo es imponer, principalmente en Europa, la adopción forzosa del racionamiento energético ([aquí](#)), [3] restricciones de viaje, la sustitución del papel moneda por dinero electrónico ([aquí](#) y [aquí](#)) y la adopción de la identificación digital ([aquí](#) y [aquí](#)). No estamos hablando de proyectos teóricos. Estas son decisiones que están a punto de tomarse concretamente a nivel europeo, así como en países individuales.

Respeto a la Ley y las Normas

La intervención en Ucrania de la OTAN, Estados Unidos y la Unión Europea no parece tener ninguna legitimidad. Ucrania no es miembro de la OTAN y, como tal, no debería beneficiarse de la asistencia de una entidad cuyo propósito es la defensa de sus países miembros. Lo mismo puede decirse de la Unión Europea, que hace apenas unos días invitó a Zelenskyy a unirse a ella. Mientras tanto, Ucrania ha recibido \$2.500 millones de Estados Unidos desde 2014 y otros \$400 millones solo en 2021 ([aquí](#)), además de otros fondos por un total de \$4.600 millones de dólares ([aquí](#)). Por su parte, Putin ha otorgado \$15 mil millones en préstamos a Ucrania para salvarla de la bancarrota. La Unión Europea, por su parte, ha enviado \$ 17 millones en fondos, además de los fondos enviados por varias naciones individuales. Pero esta asistencia ha beneficiado mínimamente a la población ucraniana.

Además, al intervenir en la guerra de Ucrania en nombre de la Unión Europea, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, está violando los artículos 9, 11 y 12 del Tratado de Lisboa. La competencia de la Unión Europea en este ámbito pertenece al Consejo Europeo y al Alto Representante. En ningún caso pertenece al

Presidente de la Comisión. ¿En qué capacidad la presidenta von der Leyen presume de actuar como si fuera la cabeza de la Unión Europea, usurpando un papel que no le corresponde? ¿Por qué nadie interviene, sobre todo teniendo en cuenta el peligro al que se exponen los ciudadanos europeos ante la posibilidad de represalias rusas?

Además, en muchos casos las constituciones de las naciones que hoy envían apoyo y armas a Ucrania no contemplan la posibilidad de entrar en conflicto. Por ejemplo, el artículo 11 de la Constitución italiana establece: “Italia repudia la guerra como instrumento de ofensa a la libertad de otros pueblos y como medio para resolver las controversias internacionales”. Enviar armas y soldados a una nación que no forma parte de la OTAN ni de la Unión Europea constituye de facto declaración de guerra a la nación beligerante con ella (en este caso, Rusia), y por lo tanto debe requerir la deliberación previa de declarar la guerra, como está previsto en el artículo 78 de la Constitución italiana: “Las Cámaras [del Parlamento] deliberan sobre el estado de guerra y conferir los poderes necesarios al gobierno”. No parece que hasta la fecha las Cámaras hayan sido llamadas a expresarse en este sentido, ni que el Presidente de la República haya intervenido para exigir el cumplimiento de la disposición constitucional. El primer ministro Draghi, designado por la camarilla globalista para la destrucción de Italia y su esclavización definitiva a los poderes supranacionales, es uno de los muchos jefes de gobiernos nacionales que considera la voluntad de los ciudadanos como un molesto obstáculo para la ejecución de la agenda del Foro Económico Mundial. Después de dos años de violaciones sistemáticas de los derechos fundamentales y de la Constitución, es difícil creer que quiera anteponer los intereses de la nación italiana a los intereses de quienes lo han colocado en el poder. Al contrario: cuanto más desastrosos sean los efectos de las sanciones adoptadas por su gobierno, más podrá considerarse apreciado por quienes le han dado el poder. El golpe perpetrado por medio de la emergencia psicopandémica prosigue hoy con nuevas decisiones desafortunadas, ratificadas por un Parlamento sin columna vertebral. cuanto más desastrosos sean los efectos de las sanciones adoptadas por su gobierno, más podrá considerarse apreciado por quienes le han dado el poder. El golpe perpetrado por medio de la emergencia psicopandémica prosigue hoy con nuevas decisiones desafortunadas, ratificadas por un Parlamento sin columna vertebral. cuanto más desastrosos sean los efectos de las sanciones adoptadas por su gobierno, más podrá considerarse apreciado por quienes le han dado el poder. El golpe perpetrado por medio de la emergencia psicopandémica prosigue hoy con nuevas decisiones desafortunadas, ratificadas por un Parlamento sin columna vertebral.

También es una violación del artículo 288 del Código Penal italiano permitir que los ciudadanos italianos, e incluso los miembros de la

mayoría en el Gobierno y los líderes políticos, respondan al llamamiento del Embajador de Ucrania para enrolarse en la legión extranjera: “Cualquiera en el territorio de [Italia] que sin la aprobación del gobierno alista o arma ciudadanos para servir [en el ejército] a favor de una nación extranjera, será castigado con prisión por un período de 4 a 15 años”. Ningún magistrado, al menos por el momento, ha intervenido para sancionar a los responsables de este crimen.

Otra violación se encuentra en la actividad de transferir niños de Ucrania a Italia (y presumiblemente también a otras naciones) que han sido obtenidos a través de la maternidad subrogada, ordenada por parejas italianas en violación de la Ley 40/2004, sin que se imponga ninguna sanción a los culpables. de este crimen, así como a sus cómplices.

También debe recordarse que las declaraciones de miembros del gobierno o de líderes políticos con respecto a la Federación Rusa y su Presidente, junto con las sanciones que se han adoptado contra Rusia y los repetidos casos de discriminación arbitraria contra ciudadanos rusos, empresas, artistas y equipos deportivos por el solo hecho de ser rusos, no son sólo provocaciones que deben evitarse para permitir una solución serena y pacífica de la crisis de Ucrania, sino que también ponen en grave peligro la seguridad de los ciudadanos italianos (así como la seguridad de los ciudadanos de otras naciones que están adoptando una postura similar hacia Rusia). La razón de tal temeridad temeraria es incomprensible, a menos que haya un deseo intencional de provocar reacciones de la parte contraria.

El conflicto ruso-ucraniano es una trampa muy peligrosa que se ha tendido contra Ucrania, Rusia y las naciones de Europa.

Ucrania es la última víctima de verdugos consumados

La crisis ruso-ucraniana no estalló repentinamente hace un mes. Ha sido preparado y fomentado durante mucho tiempo, ciertamente a partir del golpe blanco de 2014 que deseaba el estado profundo estadounidense en clave antirrusa. Así lo demuestra, entre otros hechos incontestables, el entrenamiento del Batallón Azov por parte de la CIA “para matar rusos” ([aquí](#)), forzando la CIA a revocar la enmienda que prohibía la ayuda al batallón hecha por el Congreso en 2015. Las intervenciones hechas por Joe y Hunter Biden han ido en la misma dirección. Por lo tanto, hay evidencia de premeditación a largo plazo, consistente con la implacable expansión de la OTAN hacia el Este. La revolución de colores de Euromaidan, así como el establecimiento de un gobierno pro-OTAN compuesto por hombres novientrenado por el Foro Económico Mundial y George Soros, tenía la intención de crear las condiciones para la subordinación de Ucrania al bloque de la OTAN, quitándolo de la influencia de la Federación Rusa.

Para ello, la acción subversiva de las ONG del filántropo húngaro, apoyadas en la propaganda mediática, ha silenciado los crímenes de las organizaciones paramilitares neonazis, financiadas por los mismos que patrocinan a Zelensky.

Pero si el lavado de cerebro llevado a cabo por los principales medios de comunicación en las naciones occidentales ha logrado transmitir una narrativa de la realidad completamente distorsionada, no se puede decir lo mismo de Ucrania, donde la población es muy consciente de la corrupción de la clase política en el poder, así como de su lejanía de los problemas reales de la nación ucraniana. Nosotros en Occidente creemos que los "oligarcas" solo están en Rusia, mientras que la realidad es que están presentes sobre todo en toda la galaxia de naciones que componían la antigua Unión Soviética, donde pueden acumular riqueza y poder simplemente colocándose en la disposición de "filántropos" extranjeros y corporaciones multinacionales. Poco importa si sus cuentas en el extranjero son la causa principal de la pobreza de los ciudadanos de estas naciones, el atraso del sistema de salud, el poder desmedido de la burocracia, la ausencia casi total de servicios públicos, el control extranjero de empresas estratégicas, y la progresiva pérdida de soberanía e identidad nacional: lo importante es "ganar dinero" y ser inmortalizados junto a personalidades políticas, banqueros, los traficantes de armas y los que matan de hambre al pueblo. Y luego venir a los centros turísticos de moda de Versilia o la costa de Amalfi para hacer alarde de sus yates y tarjetas de platino al camarero de Odessa o la señora de la limpieza de Kiev que envían sus míseros salarios a sus familiares en casa. Estos multimillonarios ucranianos que visten kipás son los que están vendiendo Ucrania al corrompido y corruptor Occidente, intercambiando su propio bienestar por la esclavitud de sus compatriotas a los usureros que se están apoderando del mundo. utilizando los mismos sistemas despiadados e inmorales en todas partes. En el pasado recortaron los salarios de los trabajadores en Atenas y Tesalónica; hoy simplemente han ampliado sus horizontes a toda Europa, donde la población todavía mira con incredulidad mientras se impone primero una dictadura sanitaria y luego una dictadura medioambiental.

Por otra parte, sin el pretexto de una guerra, ¿cómo habrían podido justificar el alza vertiginosa del precio de la gasolina y los combustibles, forzando el proceso de una transición "ecológica" impuesta desde lo alto para controlar a las masas empobrecidas? ¿Cómo pudieron hacer que los pueblos del mundo occidental se tragaran el establecimiento de la tiranía del Nuevo Orden Mundial, cuando la farsa de la pandemia se estaba desentrañando y sacando a la luz los crímenes de lesa humanidad cometidos por BigPharma?

Y mientras la UE y los jefes de gobierno culpan a Rusia del inminente desastre, las élites occidentales demuestran que quieren incluso

destruir la agricultura, para aplicar los horrores del Holodomor a escala global ([aquí](#)). Por otra parte, en muchas naciones (incluida Italia) se teoriza la privatización de las vías fluviales -y el agua es un bien público inalienable- en beneficio de las multinacionales y con el objetivo de controlar y limitar las actividades agrícolas. El gobierno pro-OTAN de Kiev no se comportó de manera muy diferente: durante ocho años Crimea fue privada del agua del río Dniéper para impedir el riego de los campos y matar de hambre a la gente. Hoy, a la luz de las sanciones que se imponen a Rusia y la enorme reducción del suministro de cereales, podemos entender las enormes inversiones de Bill Gates en agricultura ([aquí](#)), siguiendo la misma lógica lucrativa despiadada que ya experimentó con la campaña de vacunas.

El pueblo ucraniano, independientemente del grupo étnico al que pertenezca, no es más que los últimos rehenes involuntarios del régimen totalitario supranacional que puso de rodillas a las economías nacionales de todo el mundo a través del engaño de COVID, después de teorizar públicamente sobre la necesidad de diezmar la población mundial y transformar a los sobrevivientes en pacientes con enfermedades crónicas que tienen irreparablemente comprometido su sistema inmunológico.

El pueblo ucraniano debería pensar mucho en pedir la intervención de la OTAN o la UE, siempre que sea realmente el pueblo ucraniano quien lo haga y no sus gobernantes corruptos ayudados por mercenarios racistas y grupos neonazis a sueldo de los jefes. Porque mientras se les promete la libertad del invasor -con quien comparten la herencia religiosa y cultural común de haber sido parte de la Gran Rusia-, en realidad lo que cínicamente se prepara es su cancelación definitiva, su esclavitud al Gran Reseteo que lo prevé todo. salvo la protección de su identidad, su soberanía y sus fronteras.

Que el pueblo ucraniano mire lo que ha pasado con las naciones de la Unión Europea: el espejismo de prosperidad y seguridad se derrumba ante la contemplación de los escombros dejados por el euro y los lobbies de Bruselas. Naciones invadidas por inmigrantes ilegales que alimentan el crimen y la prostitución; destruidos en su tejido social por ideologías políticamente correctas; llevado a la bancarrota por políticas económicas y fiscales imprudentes; llevado a la pobreza por la cancelación de las protecciones laborales y de seguridad social; privados de futuro por la destrucción de la familia y la corrupción moral e intelectual de las nuevas generaciones.

Lo que una vez fueron naciones prósperas e independientes, diversas en sus respectivas especificidades étnicas, lingüísticas, culturales y religiosas, se han transformado ahora en una masa informe de personas sin ideales, sin esperanzas, sin fe, sin siquiera la fuerza para reaccionar contra los abusos. y crímenes de quienes los gobiernan. Una

masa de clientes corporativos, esclavos del sistema de control pormenorizado impuesto por la farsa de la pandemia, incluso ante la evidencia del fraude. Una masa de personas sin identidad individual, marcadas con códigos QR como animales en una granja intensiva, como productos de un gran centro comercial. Si esto ha sido el resultado de la renuncia a la soberanía nacional de todas las naciones, itodas y cada una, sin excepción! – que se han encomendado a la colosal estafa de la Unión Europea.

¿Es esto lo que vuestros padres querían, lo que esperaban, lo que deseaban, cuando recibieron el Bautismo junto con Vladimir el Grande a orillas del Dniéper?

Si hay un aspecto positivo que cada uno de nosotros podemos reconocer en esta crisis es que ha revelado el horror de la tiranía globalista, su cinismo despiadado, su capacidad de destruir y aniquilar todo lo que toca. No son los ucranianos los que deben entrar en la Unión Europea o en la OTAN, son las demás naciones las que deben finalmente ser sacudidas por el orgullo y el coraje de salir de ellas, sacudiéndose este detestable yugo y redescubriendo su propia independencia, soberanía, identidad, y fe Sus propias almas.

Que quede claro: el Nuevo Orden no es un destino ineludible, y puede ser subvertido y denunciado, si los pueblos del mundo se dan cuenta de que han sido engañados y estafados por una oligarquía de criminales claramente identificables, que un día tendrán que responda por esas sanciones y esos bloqueos de fondos que hoy aplican impunemente a todo aquel que no doble la rodilla ante ellos.

Un llamamiento a la Tercera Roma

También para Rusia, este conflicto es una trampa. Esto porque cumpliría el sueño del deep state estadounidense de expulsar definitivamente a Rusia del contexto europeo en sus relaciones comerciales y culturales, empujándola a los brazos de China, quizás con la esperanza de que la dictadura de Pekín pueda persuadir a los rusos a aceptar el sistema de crédito social y otros aspectos del Gran Reinicio que hasta ahora Rusia ha podido evitar, al menos en parte.

Es una trampa, no porque Rusia se equivoque al querer “desnazificar” a Ucrania de sus grupos extremistas y garantizar protección a los ucranianos de habla rusa, sino porque son precisamente estas razones–teóricamente defendibles–las que fueron creadas específicamente para provocarla e inducirla. para invadir Ucrania, de tal manera que provoque la reacción de la OTAN que ha sido preparada durante algún tiempo por el estado profundo y la élite globalista. El casus belli fue planeado deliberadamente por los verdaderos perpetradores del conflicto, sabiendo que obtendría exactamente eso.

Respuesta de Putin. Y depende de Putin, independientemente de si tiene razón, no caer en la trampa y, en cambio, dar la vuelta, ofreciendo a Ucrania las condiciones de una paz honorable sin continuar el conflicto. De hecho, cuanto más cree Putin que tiene razón, más necesita demostrar la grandeza de su nación y su amor por su pueblo al no ceder a las provocaciones.

Permítanme repetir las palabras del profeta Isaías: *Dissolve colligationes impietatis, solve fasciculos deprimentes, dimitte eos qui confracti sunt liberos, et omne onus dirumpe; frange esurienti panem tuum, et egenos vagosque induc in domum tuam; cum videris nudum, operi eum, et carnem tuam ne despexeris. Tunc erumpet quasi mane lumen tuum; et sanitas tua citius orietur, et anteibit faciem tuam justitia tua, et gloria Domini colliget te.*

Suelta las ataduras de la maldad, deshaz los fardos que oprimen, deja en libertad a los quebrantados, y rompe en pedazos toda carga. Comparte tu pan con el hambriento, acoge en tu casa a los afligidos y sin techo; cuando veas a un hombre desnudo, vístelo, y no le des la espalda a tu propia carne. Entonces surgirá tu luz como la aurora, y tu herida sanará pronto. Tu justicia irá delante de ti, la gloria del Señor te seguirá de cerca. (Is 58, 6-8).

La crisis mundial con la que se prepara la disolución de la sociedad tradicional ha involucrado también a la Iglesia Católica, cuya jerarquía es rehén de apóstatas cortesanos del poder. [4]Hubo un tiempo en que papas y prelados se enfrentaban a los reyes sin preocuparse por el respeto humano, porque sabían que hablaban con la voz de Jesucristo, Rey de reyes. La Roma de los césares y de los papas está ahora desierta y silenciosa, como también lo ha estado durante siglos la Segunda Roma de Constantinopla. Quizás la Providencia ha dispuesto que Moscú, la Tercera Roma, asuma hoy a los ojos del mundo el papel de κατέχων (2 Tes 2, 6-7), de obstáculo escatológico al Anticristo. Si los errores del comunismo fueron difundidos por la Unión Soviética, hasta el punto de imponerse dentro de la Iglesia, Rusia y Ucrania pueden tener hoy un papel trascendental en la restauración de la civilización cristiana, contribuyendo a traer al mundo un período de paz a partir del cual también la Iglesia resucitará purificada y renovada en sus ministros.

Los Estados Unidos de América y las naciones europeas no deben marginar a Rusia, sino formar una alianza con ella, no sólo para la restauración del comercio para la prosperidad de todos, sino en vista de la reconstrucción de una civilización cristiana, que es la única que puede salvar mundo del monstruo transhumano globalista de la tecnosalud.

Consideraciones finales

Existe una gran preocupación de que el destino de los pueblos del mundo esté en manos de una élite que no rinde cuentas a nadie por sus decisiones, que no reconoce ninguna autoridad por encima de sí misma y que para perseguir sus propios intereses no dude en poner en peligro la seguridad, la economía y la vida misma de miles de millones de personas, con la complicidad de los políticos a su servicio y los principales medios de comunicación. La falsificación de los hechos, las grotescas adulteraciones de la realidad y el partidismo con el que se difunden las noticias se suman a la censura de las voces disidentes y conducen a formas de persecución étnica contra los ciudadanos rusos, quienes son discriminados precisamente en los países que dicen serlo. democrática y respetuosa de los derechos fundamentales.

Espero sinceramente que mi llamamiento para el establecimiento de una Alianza Antiglobalista que una a los pueblos del mundo en oposición a la tiranía del Nuevo Orden Mundial sea aceptado por aquellos que tienen en el corazón el bien común, la paz entre las naciones, la concordia. entre todos los pueblos, la libertad de todos los ciudadanos y el futuro de las nuevas generaciones. Y aun antes, que mis palabras -junto con las de muchas personas intelectualmente honestas- contribuyan a sacar a la luz la complicidad y la corrupción de quienes utilizan la mentira y el fraude para justificar sus crímenes, incluso en estos momentos de gran aprensión por la guerra en Ucrania. *Que los fuertes nos escuchen, para no debilitarnos en la injusticia. Que nos escuchen los poderosos, si quieren que su poder no sea destrucción sino apoyo a los pueblos y amparo para la tranquilidad en el orden y el trabajo (Pío XII, Radiomensaje a Jefes de Estado y Pueblos del Mundo en Peligro Inminente de Guerra, 24 de agosto de 1939).*

Que la Santa Cuaresma lleve a todos los cristianos a pedir perdón a la Divina Majestad por los pecados de los que pisotean Su Santa Ley. Que la penitencia y el ayuno muevan al Señor Dios a la misericordia, mientras repetimos las palabras del profeta Joel: *Parce, Domine: parce populo tuo; et ne des hæreditatem tuam in opprobrium, ut dominantur eis Nations. Perdona a tu pueblo, Señor, y no expongas tu heredad al oprobio, al escarnio de las naciones (Jl 2, 17).*

+ Carlo Maria Viganò, Arzobispo,
Ex Nuncio Apostólico en los Estados Unidos de América
6 de marzo de 2022
Primer domingo de Cuaresma

1. En 2011, Kolomoisky fue uno de los cofundadores del Parlamento Europeo Judío, junto con el multimillonario Vadim Rabinovich. Cf. <https://ejp.eu/> . Tenga en cuenta que Rabinovich es miembro

- de la Plataforma de Oposición por la Vida, el partido político ucraniano pro-ruso cuyo líder Viktor Medvedcuk fue arrestado por Zelenskyy.
2. Según el político ruso Viktor Vladislavovich Zubarev, miembro de la Duma estatal, también se dice que Zelenskyy tiene \$ 1.2 mil millones depositados en el Dresdner Bank en Costa Rica y una villa en Miami comprada por \$ 34 millones ([aquí](#)). Para una imagen más completa, vea la investigación de Slidstvo-info , una agencia ucraniana independiente de periodismo de investigación ([aquí](#)).
 3. Cabe señalar que el ministro italiano de Transición Ecológica, Roberto Cingolani, decidió hace unos días vender una parte de las existencias de petróleo a Ucrania “como una ayuda concreta también en el frente energético”, exactamente como lo hizo durante la pandemia. regaló millones de máscaras a China, solo para luego volver a comprarlas en Beijing poco después ([aquí](#)).
 4. En su edición del 6 de marzo, Famiglia Cristiana tiene un titular, comentando un artículo del fundador de la Comunidad de Sant’Egidio, Andrea Riccardi: “Detengamos la guerra y construyamos un nuevo orden mundial” ([aquí](#)).